

Curacaví Año 2020

....y llegó el 4 de marzo de 2020, con muchos planes, profesores nuevos, talleres, en fin un año por delante.

Pasó la primera semana y se oía por todos lados la palabra coronavirus, el 15 de marzo se suspendieron las clases ya que empezaron los contagios y cada día aumentaban más.

Durante la primera semana teníamos la esperanza de que íbamos a volver luego, pero los números de contagiados aumentaban. Junto con empezar la cuarentena se nos presentaron 2 problemas; ¿cómo haríamos clases online? y ¿cómo podríamos ayudar a los apoderados del colegio que quedaron sin trabajo?

Inmediatamente el encargado de computación se puso a trabajar en un aula virtual para los alumnos, todo parecía ir muy bien, el único colegio de Curacaví con un aula virtual propio, pero no podía ser todo tan maravilloso, empezaron los problemas de internet, conectividad, no solo de los alumnos sino también de los algunos profesores, muchas familias con solo un computador por casa y varios niños que lo usan, y familias sin computadores. Por otro lado, muchos apoderados quedaron cesantes y se quedaron sin el único ingreso que tienen las familias.

Empezamos a tratar de cubrir las necesidades que se nos presentaron, capacitando a profesores, prestando computadores, comprando módem, pen drives, notebooks, impresoras, antenas satelitales etc. Inmediatamente le pedimos ayuda al Villa María, ya que tenemos a más de 70 familias muy mal económicamente, y empezamos hacer cajas con comida, nos llegaron donaciones de apoderados del Villa María, como 200 lts de aceite, 100 frazadas

y ropa que nos ha servido mucho para ayudar a familias y a funcionarios del colegio.

Con la cuarentena obligatoria en Curacaví no pudimos imprimir los trabajos semanales para los niños con poca o sin conectividad, se nos hizo más difícil la entrega de pen drives, todavía tenemos muchas familias mal económicamente que tenemos que ayudar, pero día a día encontramos distintas soluciones y podemos decir que hemos entregado 200 cajas de alimentos, 100 frazadas y ropa y estufas.

Estamos seguros de que vamos a salir adelante, ha sido un año difícil, pero con la ayuda de Dios y de nuestra patrona la Virgen del Carmen, vamos a ganarle al coronavirus. Un año de muchos aprendizajes, un año que hemos aprendido a mirar para el lado, donde la palabra solidaridad y empatía son valores que usamos a diario.

Como directora, hoy vuelvo a asumir mi compromiso con nuestra comunidad, poniendo el corazón, con ganas, con mucha energía, y con esperanza en el futuro, después de haber tenido un año tan distinto como este, estoy convencida que con la ayuda de Dios somos capaces de salir victorioso ante cualquier pandemia.

Verónica Lezaeta Mena

Directora